

La Voz de Galicia

Los keniatas Kirui y Cherono firmaron plusmarcas, Lolo Penas es campeón gallego y los inscritos fueron casi tres mil

Pablo Gómez

12/10/2009



No hubo margen a la táctica, ni a la duda. La clasificación absoluta de la carrera A Coruña 10 y el campeonato gallego de diez mil metros en ruta quedaron vistos para sentencia antes del ecuador de la prueba. Subieron a lo más alto del podio en cada caso los keniatas Peter Kirui, Gladys Cherono y el arzuano Lolo Penas. Los africanos, como guinda, pulverizaron el récord de la prueba y marcaron 28.09 y 31.40, respectivamente. Lolo Penas aguantó el envite y se llevó el

gallego con la quinta plaza y 29.01. A diez segundos del récord. También hubo plusmarca de inscritos: casi tres mil.

La participación africana dominó desde el pistoletazo de salida y no se achicó ni con la parte lenta del circuito, la inicial. Keniatas y eritreos rompieron el grupo a las primeras zancadas de cambio y Lolo Penas y el bloque portugués, conscientes del estado de forma, apuraron sus opciones administrando el esfuerzo. Los 2.50 cada mil metros se hacía demasiado cuesta arriba en un trazado que no tenía demasiados desniveles desfavorables. A pesar de todo ello, hasta el kilómetro cuatro todo fue intercambio de golpes entre todas las partes en liza.

Tiempos exigentes

Los frutos del fuerte ritmo que se impuso desde la cabeza de carrera fueron las marcas que harán de A Coruña 10 un referente a nivel nacional, una fecha que los atletas de talla internacional tendrán que anotar en sus agendas. Un ejemplo de ello son los 31.40 que firmó Gladys Cherono. Este tiempo le valió el puesto decimosexto en una clasificación general en la que tumbó a atletas masculinos de alto nivel. Además, bajar de los treinta y dos minutos muestra el estado de preparación con el que afrontó la prueba. Arrastró consigo a otras dos participantes foráneas, como Ana Dulce (del Braga, 33.01) y Leonor Carneiro (Maratona Clube de Portugal, 33.48). Todos regularon sus esfuerzos con vistas a citas posteriores en el calendario europeo.

En cuanto a los gallegos, destacan los 29.01 de Lolo Penas, primer europeo clasificado. El campeonato gallego, sin oposición del otro gran nombre del atletismo gallego, el del lesionado Pedro Nimo, refleja el estado de madurez

de la carrera de este arzuano mundialista que progresa a la edad adecuada. Además, la prueba se cruzó en su planificación de la temporada en un momento prematuro, a pesar del cual suma victoria tras victoria. Lo hizo hace una semana en Vigo y volvió a hacerlo ayer.

A Coruña 10 celebró también ayer la confirmación de la recuperación para el atletismo de Marta Fernández, campeona gallega, con toda solvencia. Con una carrera de gran calidad, la pontevedresa de Gondomar ha recuperado la ilusión y los triunfos. Completaron el podio en los campeonatos gallegos de la distancia Carlos Villamor y Jesús de la Fuente en categoría masculina, y Yolanda Gutiérrez y Soledad Castro en femenina.

Penas: Estoy contento, pero en enero habría sido distinto.



El campeón gallego de diez kilómetros en ruta, Lolo Penas, estaba feliz con sus 29.01 que además, le sirvieron para encaramarse al quinto puesto de la general. «Estoy muy contento con mi tiempo, ya que lo mejoré mucho con respecto al año pasado», dijo. «Me hubiese gustado terminar más adelante en la clasificación, pero es muy difícil correr hoy en las marcas de los africanos. Si fuese en enero, sería distinto. Yo no podía correr más, así que...», añadió.

Coincidió en su análisis el presidente de la Federación Gallega de Atletismo, Isidoro Hornillos. «Ha sido excepcional. Por las marcas se comprueba que es un gran circuito y que el nivel de atletas es excepcional. Los gallegos han tenido una gran actuación, hay que recordar que estamos a principios de temporada», explicó al término de la carrera.

«A Coruña atrae atletas de nivel internacional y en lo popular, la carrera ha crecido mucho. En pocos años, se situará entre las mejores de España, sin duda», avanzó. «Es un circuito del agrado de la gente. Si alguien quiere correr y hacer marcas personales, pensará en A Coruña. Igual que los atletas, que ahora planificarán en función de esta prueba. Además, en el 2010 también tendremos una maratón en A Coruña», concluyó.

El vencedor absoluto del evento, el keniano Peter Kirui resumía así su visión de la prueba: «El viento nos frenó un poco, pero me siento genial ahora que gané. Es muy importante para mí por las repercusiones que tiene ganar en Europa». La ganadora femenina, su compatriota Gladys Cherono, insistió: «Acusé mucho el frío y el viento, pero lo intenté con fuerza. No estamos adaptados a este clima, pero lo superamos. La satisfacción es mayor porque no fue un triunfo sencillo».

Una Carrera que no para de crecer

La fiesta de meta congregó a ilustres como Óscar Pereiro, Andrés Díaz y Pedro Nimo, que compartieron asfalto con la ingente marea humana que se apoderó del centro de la ciudad desafiando a la lluvia



Los altavoces instalados en el palco de la música de los jardines de Méndez Núñez gritaron durante una hora y media los nombres de los mejores atletas que participaron en la carrera A Coruña 10 ayer por la mañana, lo que le daba cierto carácter competitivo a un evento que se convirtió en la

gran fiesta del atletismo popular en la ciudad. Para no perder de vista la magnitud de tal circunstancia, al mismo tiempo, los más pequeñajos demostraban su potencial en la recta del teatro Colón.

Sobra decir que con casi tres mil presencias en todo el circuito, hubo escaso lugar a las ausencias. Ni la de Pedro Nimo que, lesionado, se quedó sin poder pegarse el dorsal en esta ocasión. Nombres como los de Andrés Díaz o José Carlos Tuñas (sinónimos de atletismo en la ciudad) se unieron al de Nimo y el presidente de la gallega Isidoro Hornillos. Incluso se contó entre los inscritos con el vencedor del Tour de Francia del año 2006, Óscar Pereiro, luciendo el 1647.

Los Pitufos (así se llamaba la categoría) de menos de siete años rivalizaron a su manera con los kenianos-récord de la competición, Kirui y Cherono. Todos pisaron el mismo asfalto en una carrera que nadie diría que cumple solo su tercera edición.

La lluvia retó a los coruñeses y visitantes (nadie es forastero), que acapararon la zona centro y la orilla atlántica en un circuito diseñado sobre un entorno inmejorable. En pleno esfuerzo, alguna falsa alarma puso en acción a los servicios médicos, que solventaron sin dificultades los mareos, acelerones cardíacos y pequeñas heridas surgidas en plena travesía.

Ovaciones al palco

Ya con las pulsaciones regresando a la normalidad, aquellos altavoces tomaron protagonismo y, con ellos, todo fueron buenas caras y gritos de ánimo a los que se subían al podio. Alguna niña recibió un «¡Guapa!» de su padre y ciertos veteranos recibieron una ovación por todo lo grande de sus compañeros de faena.

La multitud se disolvió a regañadientes al filo de las tres de la tarde, cuando el tráfico reconquistó los cantones y las papeletas de «clasificación provisional» se agitaban clavadas en ese corcho que ya debe estar pensando en la próxima temporada, con la maratón, media maratón y, por supuesto, con la carrera diez.